

Y P F

Ministerio de Agricultura de la Nación

BUENOS AIRES



DIRECTORIO

Presidente

Ing. RICARDO SILVEYRA

Presidente Provisional

Ing. AGUSTIN ROSAS

Presidente Provisional Suplente

Ing. ALBERTO MENDEZ CASARIEGO

Directores

Sr. BENJAMIN VILLAFASE

Dr. HORACIO MORIXE

Dr. SANTIAGO B. ZACCHEO

Dr. ENRIQUE PATRON COSTAS



COMISION DEL BOLETIN

Ing. Alberto Méndez Casariego

Dr. Horacio Morixe



COMITE DE REDACCION DEL BOLETIN

Redactor Principal

Dr. JULIO AGUIRRE CELIZ

Redactores

Ing. ENRIQUE P. CANEPA

Dr. J. A. ETCHEPAREBORDA

Dr. ENRIQUE ETCHEVERRY

Ing. ALBERTO LANDONI

Ing. RICARDO A. PALMA

Ing. MARIO L. VILLA

Secretario - Administrador

ENRIQUE LEUPOLD

DIRECCION Y ADMINISTRACION

AV. ROQUE SAENZ PESA 777

U. T. 33-6031

Buenos Aires

PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 0.50

SUBSCRIPCION \$ 5.— AL AÑO

BOLETIN DE INFORMACIONES PETROLERAS

(Segunda Epoca)

ORGANO OFICIAL DE LA DIRECCION GENERAL DE Y P F

AÑO XIX

DICIEMBRE DE 1942

N.º 220

INDICE

	Página
Producción nacional de petróleo (Gráfico)	2
Dr. CARLOS ALBERTO ACEVEDO, Ministro de Hacienda. Discurso pronunciado en Mendoza	3
General ANGEL P. ALLARIA. - Su fallecimiento	6
Laboratorio de investigaciones de Y P F. - Su inauguración	9
Dr. RAMON S. CASTILLO. - Visita de S. E. el señor Presidente de la Nación a Chachapoyas	26
BENJAMIN VILLAFANE. - Discurso pronunciado por el Director de Y P F en la nueva Estación de Servicio en Santiago del Estero....	27
Coronel MANUEL J. SAVIO. - Felicitaciones del Presidente del Directorio de la D. G. F. N.	34
Dr. ENRIQUE PATRON COSTAS - Nuevo hospital de Y P F en Vespucio	35
25 años de servicio	41
Dr. SADI H. MOZO y JAIME BERMEJO. - La producción del petróleo	47
El oleoducto Mendoza-San Lorenzo. - Informe del Centro de Ingenieros de Mendoza	82

La responsabilidad de las ideas, doctrinas y hechos expuestos en los artículos firmados corresponde exclusivamente a los autores.
Queda hecho el depósito de ley. Reproducción prohibida sin previa autorización.

Nada refleja mejor la contextura moral del general Allaria, las virtudes militares y cívicas que daban lineamiento propio a su personalidad, que las palabras por él pronunciadas en el seno de la comisión administrativa, al expirar su mandato en setiembre de 1930. Aun cuando entonces no pretendiera hacerlo, estaba dándonos los elementos de juicio para trazar su elogio.

Después de anunciar que iba a hacer entrega de su renuncia, personalmente, al Ministro de Agricultura, creyó oportuno dejar constancia, como lo hiciera en otras ocasiones, de que en el desempeño del cargo sirvió los grandes intereses de la Nación, con exclusión de hombres y de toda tendencia política y agregó, en cuanto se refería a la marcha de la institución, que mantúvose en concordancia de ideas con sus autoridades directivas, siéndoles dable comprobar que dentro de dicha organización se seguían normas de rectitud y disciplina y se trabajaba patrióticamente en favor del engrandecimiento del país, todo lo cual era para él, como militar y como ciudadano, regla de conducta rígida e invariable.

Así fué el general Allaria: hombre de integridad absoluta, que sirvió a la patria — como el mismo lo declaraba —, con sujeción y amor a los más puros ideales y sanos principios, adquiridos en el seno de las instituciones militares; porque el general Allaria era, ante todo, un soldado.

Su imparcialidad de criterio, sumada a sus otras cualidades, explican el elevado concepto y prestigio de que vivió rodeado y cómo, no obstante el cambio

operado en el orden político en las postrimerías del año 1930, fuera nuevamente nombrado por el Poder Ejecutivo Nacional para continuar actuando en la comisión administrativa de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, medida que honraba, tanto al funcionario, como a la administración que lo reeligió.

No hubo en Yacimientos Petrolíferos Fiscales problema de trascendencia en aquella época — y fueron muchos los abordados y resueltos —, que no contara con su sabio consejo y colaboración entusiasta. Por ello, si quisiéramos en cualquier momento recordar la prosperidad alcanzada por Yacimientos Petrolíferos Fiscales en la trayectoria de ese período, forzoso nos será evocar la actuación del general Allaria, cuyo nombre aparece entre los propulsores más eficaces que tuvo la empresa estatal que presido.

El directorio de Yacimientos Petrolíferos Fiscales así como también el personal de todas las categorías que sirve dentro de nuestra organización, rinden al general Angel P. Allaria, por mi intermedio, el más respetuoso homenaje en esta hora de luctuosa despedida y consagran su nombre como benemérito de la institución para que se perpetúe en el futuro.

Quien con tal acierto ejerció la función pública supo igualmente, a través de la convivencia diaria, despertar las más espontáneas adhesiones personales, crear en suma fuertes e indestructibles vínculos de amistad. Obedeciendo a ellos, tráigole también la ofrenda de mis sentimientos de afecto personal, formulando votos porque Dios conceda a su alma la paz eterna.



Laboratorio de investigaciones de Y P F

En FLORENCIO VARELA

SU INAUGURACION

Cada vez más el petróleo exige un conocimiento más especializado. Los combustibles y aceites deben ser mejorados de acuerdo con los progresos constantes de la mecánica, para permitir la mayor eficiencia de los equipos, es decir que rindan el máximo con el mínimo de consumo. Por estas razones se sigue modificando de continuo los procedimientos de obtención de unos y otros productos, incorporándose nuevos métodos, que no sólo son novedosos por su aplicación en la industria del petróleo, sino también dentro del campo del conocimiento general.

El petróleo no sirve solamente para elaborar combustibles, aceites lubricantes, parafinas, vaselinas, asfaltos, insecticidas, etc., sino que constituye la materia prima para obtener productos químicos para muchas aplicaciones como son los alcoholes, las acetonas, resinas, materiales plásticos, caucho, etc., con los últimos procedimientos desarrollados, que permiten obtener hidrocarburos de los denominados aromáticos se obtiene explosivos, productos medicinales, anilinas, etc., todo lo cual hace del petróleo un material de extraordinario valor.

La creación del Laboratorio de Investigaciones surgió como consecuencia de los múltiples problemas que planteó la búsqueda, la explotación y la industrialización del petróleo. Hay problemas de carácter general que son los que se presentan en todos los países que cuentan con dichas riquezas y problemas locales que están

vinculados a la naturaleza de nuestros subsuelos y al estado de desarrollo industrial del país al cual hay que proveer de una cantidad considerable de productos extraídos del petróleo, o bien obtenidos por vía química.

En nuestro país que ya alcanzó la madurez en las diversas etapas que abarca la actividad petrolera, se hace indispensable la independencia en muchos aspectos para poder favorecer su desenvolvimiento sin estar, éste, supeditado a sistemas extranjeros no siempre convenientes o que no se adaptan a los requerimientos actuales del país.

En su número 197 de enero de 1941 ya tuvo el Boletín oportunidad de ocuparse del Laboratorio de

Investigaciones, con motivo de la colocación de su piedra fundamental.

En aquella ocasión se comentó los motivos que determinaron la construcción del laboratorio, se hizo una minuciosa descripción de las instalaciones, y además se publicó detallados planos de cada uno de sus pisos.

A menos de dos años de colocada la piedra fundamental, el 13 de diciembre de 1940, se inauguró el 25 de noviembre último, en las circunstancias que se detalla a continuación.

La Redacción.

El acto de la inauguración fué de gran brillo y estuvo presidido por el Ministro de Agricultura de la Nación, doctor Daniel Amadeo y Videla, quien lo hizo en representación del primer mandatario, doctor Ramón S. Castillo.

Especialmente invitados asistieron también el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, doctor Rodolfo Moreno; el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Enrique Ruiz Guiñazú; el Presidente de la Coordinación de Transportes, doctor

Manuel M. Iriondo; el Presidente del Automóvil Club Argentino, ingeniero Carlos P. Anesi; el Ministro de Obras Públicas de la Provincia, doctor Pablo González Escarrá; el Presidente de la Corporación de Transportes, doctor Rodolfo Corominas Segura; el Arzobispo de La Plata, Monseñor doctor Juan P. Chimento; el Vicario General del Ejército, Monseñor Andrés Calcagno; el Intendente Municipal de Florencio Varela, doctor Pedro V. Pelento, altos funcionarios nacionales y

provinciales, un selecto grupo de damas y un numeroso público.

Poco después de las 10 y media los invitados, acompañados por el Presidente del Directorio de YPF, ingeniero Ricardo Silveyra y los directores, ingeniero Agustín Rosas, ingeniero Alberto Méndez Casariego, doctor Horacio Morixe, doctor Santiago B. Zaccheo y doctor Enrique Patrón Costas, se congregaron en el amplio salón de actos.

El ingeniero Silveyra pronunció el siguiente discurso:

mentación científica; así lo ha expresado la más alta autoridad de la Universidad de Buenos Aires.

La franca evolución industrial en que hoy nos encontramos, nos aconseja la creación de laboratorios especializados para descontar la distancia que nos separa de los grandes países industriales del mundo.

El monopolio de hecho ejercido durante más de un siglo por Inglaterra como país industrial de sólida organización y su difusión en el comercio del mundo, lanzaron a otros países en la empresa de alcanzar y si posible, de sobrepasar la técnica y la organización fabril británica.

Estados Unidos emprendió hace más de medio siglo la mejora de sus fábricas, propulsándola a base de investigaciones y comprobaciones científicas, y con el convencimiento de que sólo podría descontar la ventaja que le llevaban, valiéndose de institutos y laboratorios e inculcando en todos los medios manufactureros, la convicción de que el triunfo sólo sería alcanzado trabajando a base de cerebro.

La expresión "brain power", cuya traducción literal significa "poder cerebral", apareció inscripta en breve tiempo a modo de divisa o de leyenda en las paredes de sus fábricas, talleres, escuelas, biblio-



Llegada de altas autoridades nacionales y provinciales, el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Dr. Enrique Ruiz Guiñazú, de Agricultura, doctor Daniel Amadeo y Videla, el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, doctor Rodolfo Moreno, el Arzobispo de La Plata, Monseñor Juan P. Chimento, el Vicario General del Ejército, Monseñor Andrés Calcagno, los ingenieros Silveyra, Méndez Casariego y Rosas, el doctor Zaccheo, etc.

Recorriendo el gran vestíbulo de entrada.



Un aparte del doctor Rodolfo Corominas Segura con el ingeniero Ricardo Silveyra.



Los doctores Ruiz Guiñazú, Amadeo y Videla y Moreno con el ingeniero Silveyra y el doctor Zanetta.



El doctor Morixe con el doctor Manuel J. Iriondo.



El ingeniero Agrelo y su familia.



Los ingenieros Acuña, Rappallini, Herpíg, Rikles y Montané y el doctor Piccioni.



Monseñor Calcagno y el ingeniero Rosas.



El ingeniero Silveyra departiendo con un alto jefe del Ejército.



Recorriendo los laboratorios.

tecas, laboratorios e institutos; en diarios y en revistas; en los anuncios de ventas de maquinarias y catálogos de materiales, hasta conseguir incrustarla, por así decirlo, en la mentalidad de los técnicos, expertos, obreros y comerciantes.

Análogos métodos se aplicaban a la vez en Alemania, donde la organización de sus industrias ha contado en todo tiempo con elementos de alto valor técnico. La química y la física fueron y siguen siendo la base principal de su evolución. Pocos países — podría decirse que casi ninguno — han contado con sabios tan eminentes como Alemania. Para su progreso fabril sólo le era necesario que sus investigadores abandonaran la concepción individualista del trabajo científico, sumando labores de especialización hasta completar el estudio de perfeccionamiento perseguido.

El laboratorio sirvió para reunirlos; el técnico de fábrica se asoció al hombre de ciencia. Zeiss, universalmente reputado como uno de los eximios fabricantes de instrumental, buscó la cooperación de físicos como Abbe y con su colaboración superior y la de otros eminentes trabajadores, dió a su fábrica de Jena basado en las investigaciones de su laboratorio anexo, los prodigios universales de que hoy gozan los instrumentos que llevan su nombre.

El camino para nosotros es el mismo como orientación. Como tarea estamos cumpliéndola con verdadera consagración. Lo prueba este laboratorio, cuya labor requiere ser bien definida. Se lo destina, en primer término, a una función científica de índole superior con vistas a soluciones prácticas vinculadas a la industria del petróleo y del carbón, vale decir, que en él habrá de trabajarse en descubrir las formas de aprovechar al máximo y en sus múltiples aplicaciones, las más ricas y las más útiles materias surgidas o extraídas de las entrañas de la tierra.

El campo de investigación positiva será enorme para este Instituto, a pesar de que se circunscribirán sus actividades exclusivamente a lo relacionado con la exploración, explotación, transporte, industrialización y utilización de los hidrocarburos gaseosos, líquidos y sólidos que nos brinda la madre tierra en su fecundo subsuelo. No se pretenderá invadir campos cuya investigación está relacionada exclusivamente con otros órdenes de actividades industriales o científicas. Se tratará de evitar la duplicación de esfuerzos para un mismo objetivo, como sería la de incluir instalaciones o instrumentos de raro uso que ya existen en algún otro laboratorio del país dedicado a diferente especialidad y al cual se puede recurrir cuando se requiera esa colaboración. Recíprocamente, Yacimientos Petrolíferos Fiscales ofrece la colaboración de estos nuevos laboratorios a todas las Universidades,

Reparticiones nacionales y provinciales, Instituciones científicas e industriales que requieran algún estudio especial relacionado con compuestos del carbono y del hidrógeno.

El mundo, dice un gran autor, dispone de dos herencias: una que crece, que se agranda; otra que se consume, que se gasta.

La herencia científica, fruto de la investigación y del estudio, ensancha sus dominios por el esfuerzo y la consagración al estudio en bibliotecas y laboratorios.

La herencia capitalista, consecuencia de la riqueza creada, sufre las alternativas de la producción material, que a la vez se valoriza con el progreso científico.

Estos dos sectores mantienen una útil y lógica relación, pero actúan con distintos programas, con distinto ritmo, desde que la evolución científica es lenta y profunda, y la actividad industrial, en especial la del comercio, tiene un marcado grado de agilidad y de audacia en sus especulaciones.

Los métodos de especialización han sido y siguen siendo fecundos en todos los órdenes de la vida. Ellos requieren, como es natural, hombres de mentalidad diferente según sea el campo científico que exploren.

Con este Instituto, cuyo edificio ha sido ideado con verdadero cariño y competencia por los técnicos de la casa atendiendo a los adelantos más grandes de sus similares de otras naciones, Y P F se propone cubrir uno de estos sectores de especialización incorporándose a la organización, cada día más extensa, con que las Universidades y Facultades, así como también la alta especulación privada, procuran colocar a la investigación argentina en situación de ser cada día más eficaz.

Este Laboratorio no es, como se infiere, una escuela para formar personal técnico del tipo que requieren nuestras industrias, pero ello no significa que sus actividades científicas sean excluyentes y que su labor no arroje enseñanzas prácticas sumamente útiles para la transformación y progreso de nuestras fábricas.

Este Instituto dispondrá de un valioso instrumental, expresión pasiva de ciencia que exige ser animado por el espíritu de los investigadores, de los hombres cultos, virtuosos e inteligentes.

Los descubrimientos han sido hechos en todos los tiempos y seguirán siendo hechos por los hombres, pero muchos inventos se retardan o se malogran por falta de instrumentos adecuados.

Los instrumentos, especialmente los aparatos de precisión, son, según una feliz expresión, las "herramientas del sabio".



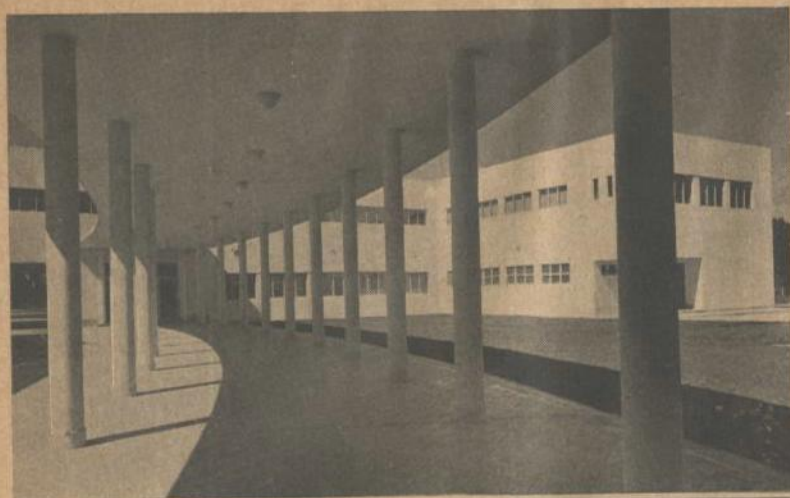
El ingeniero Méndez Casariego
y su hija.



Observando muestras de
carbones argentinos.



El ingeniero Méndez Casariego,
el doctor Menucci y el señor
Leupold.

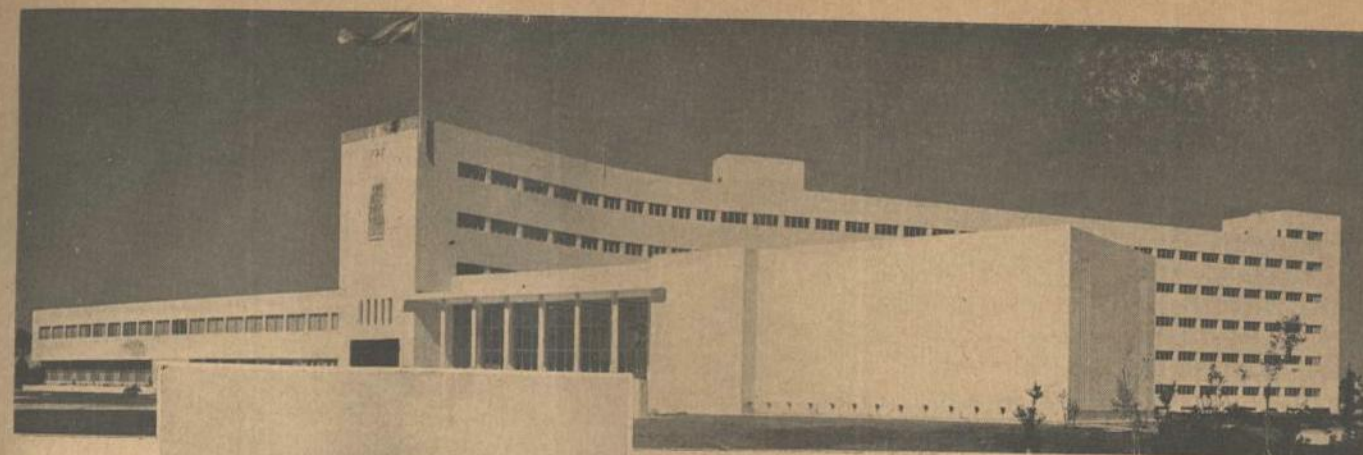
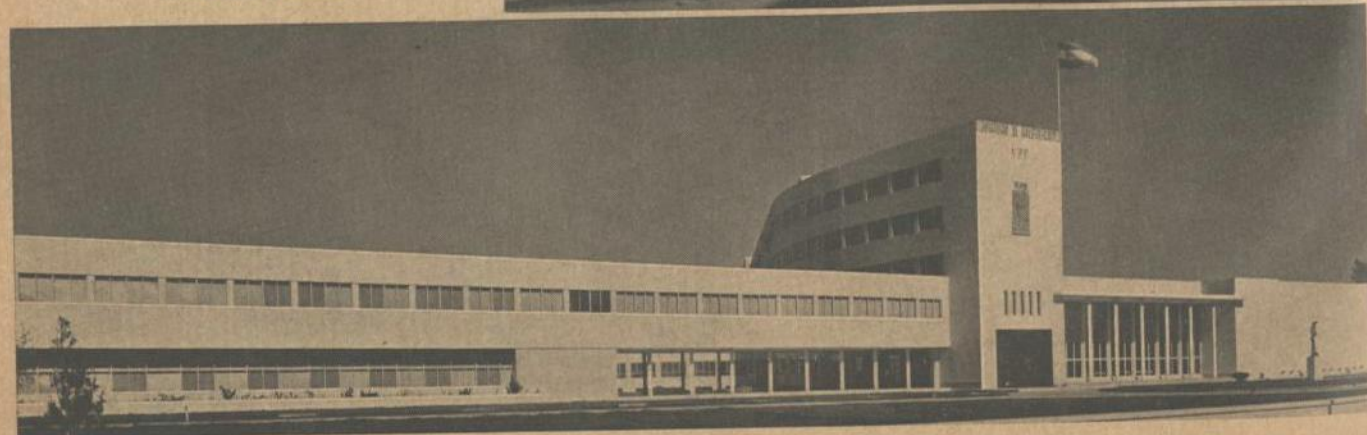


Un corredor.

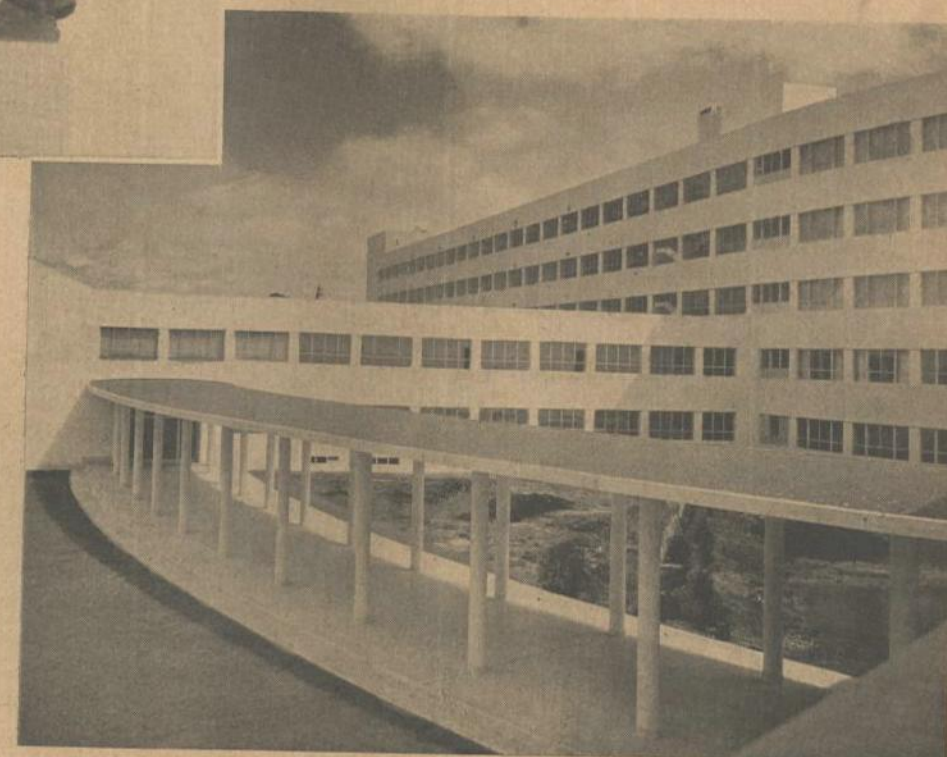


Vista posterior del edificio.

Vista del frente.



Escultura en bronce del arquitecto
Carlos de la Cárcova.



Las bibliotecas científicas, son a la vez instrumentos de ilustración de alto y positivo valor, ya que la bibliografía acumula la experiencia y se convierte en auxiliar o inspirador de grandes concepciones.

Seguidamente y acallados los aplausos con que se premió el discurso del ingeniero Silveyra, el Ministro de

Agricultura, doctor Daniel Amadeo y Videla, en representación del Presidente de la República, doctor Ramón

S. Castillo, usó de la palabra en la forma siguiente:

El conflicto internacional que actualmente soporta el mundo ha obligado a todos los países a extremar las posibilidades de su propio abastecimiento. Esta situación ha puesto en evidencia, en cada país la suerte que le ha tocado en la distribución de los dones de la naturaleza.

Contemplándola así, la posición de la República Argentina es realmente excepcional. Muy pocas naciones pueden compararse con la nuestra en las ventajas de que disponemos para afrontar la escasez general de materias fundamentales, como lo son los combustibles líquidos de origen hidrocarbónico. Obvio es recalcar la importancia que tal elemento tiene para la República Argentina, no sólo desde el punto de vista general de las necesidades que impone la técnica de la civilización moderna, sino también desde el punto de vista particular de nuestra configuración y modalidades geográficas. Con grandes distancias que afrontar, con carencia de caídas de agua adecuadamente ubicadas y utilizables, con yacimientos carboníferos de escasa importancia actual, y en un período de desarrollo industrial pujante y acelerado, la existencia de propios recursos de hidrocarburos en una creciente e importante proporción es una circunstancia de la que mucho podemos y debemos congratularnos.

Desde la iniciación de la explotación petrolífera de nuestro subsuelo, hace 35 años, en el golfo de San Jorge, los rendimientos han ido señalando cifras cada día más generosas y promisorias. Es este uno de los más preciados privilegios con que la naturaleza ha favorecido a nuestra patria, como ofrenda propiciatoria para su engrandecimiento y progreso.

Pero esta confianza en nuestras propias fuerzas no debe alimentar un imprudente optimismo. No debemos alejarnos de nuestra realidad actual, del problema de aquí y de ahora, pues esa situación envidiable de la República Argentina, donde a pesar de la contienda mundial, todavía es posible vivir feliz, ha atrofiado un poco la sensibilidad de algunos ciudadanos para adquirir conciencia de la gravedad de la hora por que está pasando el mundo. Es necesario aprender a hacer economías y a racionalizar la medida y el carácter de nuestros consumos vitales. Y este consejo es menester escucharlo con mayor aquiescencia y espíritu

Espero con estas palabras haber definido, como me lo proponía, la índole de este Instituto, con el cual Y P F se propone servir serios intereses de cultura práctica, con vistas al progreso de su organización económica.

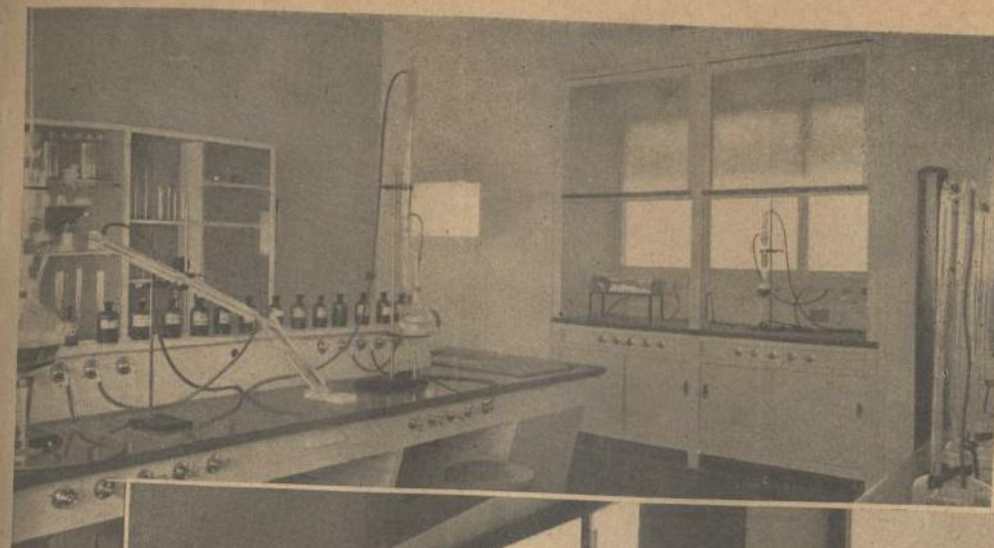
de sincera colaboración en lo que atañe al renglón de combustibles.

Como es notorio, cubrimos, en cifras globales, sólo el 65 % de nuestras necesidades de petróleo. El margen del déficit lo enjugábamos con importaciones, pero ya se sabe como han mermado hoy las posibilidades de importar combustibles.

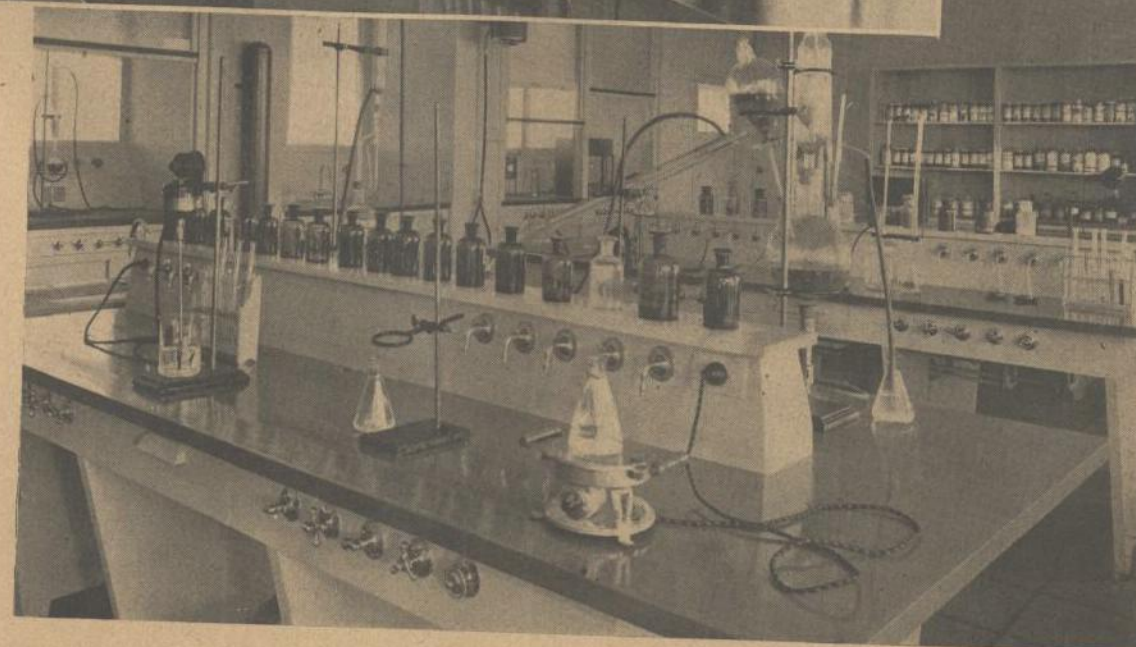
El gobierno ha encarado con decisión el problema, para que nuestras industrias y los consumos individuales de la población, frente a un ritmo creciente de requerimientos, padezca en la menor proporción posible dicha escasez, dentro de una graduación razonable de necesidades. Todo ello mientras se intensifica la exploración y explotación de las cuencas carboníferas y se dispone la utilización de sucedáneos como el maíz, la leña, el aceite de lino, y se espera solucionar adecuadamente la cuestión del carburante nacional.

Estamos frente a la grave cuestión de proveer las necesidades de nafta para la inminente cosecha. El agro argentino no debe carecer, so pena de que se resienta toda la economía nacional, de un medio tan vital para su desenvolvimiento. El gobierno confía afrontar con éxito el problema, pero necesita y reclama la colaboración aun mayor de los ciudadanos. El régimen de racionamiento de nafta, aunque no ha dado en este primer período de ensayo todo el resultado que se deseaba debido a múltiples factores que en lo sucesivo se contemplarán más adecuadamente y con arreglo a los dictados de la experiencia adquirida, se ha reflejado, indiscutiblemente, en un efectivo ahorro de consumo, pero cada vez que sea necesario habrá que aplicar con todo rigor las prevenciones que se anunciaron para aquellos casos en que el egoísmo o una falta de solidaridad social haga olvidar a muchos consumidores las exigencias de una emergencia como ésta.

La correlación de los índices del incremento de la producción nacional y del consumo de petróleo ha sido súbitamente dislocada por las derivaciones del actual conflicto, pues es sumamente dificultoso importar las maquinarias que son menester para aprovechar debidamente todas las posibilidades que ofrecen los yacimientos hasta ahora descubiertos. En la ardua tarea de manejar esta riqueza, los mayores méritos y responsabilidades recaen verticalmente sobre la Dirección Ge-



Los laboratorios.



neral de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, gracias a cuya obra la República Argentina ha alcanzado el grado de independencia de que hoy goza en faz tan fundamental de su economía.

Pero en materia de hidrocarburos no es todo cuestión de volumen sino que lo es, asimismo, de calidad. Es menester hacer rendir a la materia prima lo mejor que ella pueda dar en derivados industrializables. Hay allí un aspecto de orden eminentemente tecnológico que reclama también un ritmo de progresión hacia tipos más perfectos de subproductos dentro de las características químicas de cada clase de crudo. Ello requiere un constante "contralor" científico y una incansable labor investigadora. Una industria sin cerebro es una industria empírica, y el empirismo es atraso. Como bien lo ha señalado el señor presidente de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales, son naciones de poderosa mentalidad creadora las que como Inglaterra, Estados Unidos y Alemania, al aplicar la ciencia a la práctica elaborativa, han marcado, con inspiración precursora, el camino hacia las altas cumbres de la primacia industrial.

El laboratorio de investigaciones no sólo es necesario para mantener en condiciones — revisándolos y precisándolos — a todos los instrumentos de medición y de "contralor" del proceso de destilación del petróleo, con objeto de conservar las piezas y elementos regulatorios del engranaje en perfecto estado de funcionamiento, sino que también tiene por finalidad ofrecer un ambiente propicio y un campo adecuado de estudio experimental para superar a la vez los métodos de ex-

tracción y de transporte, la calidad y variedad de la producción con relación a nuestros propios tipos de materia prima.

Hay, además, otras tareas afines de gran importancia que le corresponde al laboratorio, ya que el petróleo no es sólo un elemento apto para la elaboración de combustibles, aceites, asfaltos, parafinas, etc., sino que es también una materia prima para una cantidad considerable de sustancias químicas que las actividades del país reclamarán a medida que sus industrias prosperen, como ser el caucho sintético, materiales plásticos, productos medicinales, colorantes, etc.

Confiemos en que la despierta inteligencia de la juventud argentina, que muchos pedagogos internacionales han aquilatado como de índole superior, sepa pronto conseguir en esta casa de estudio que con tanto acierto y previsión ha construido Y P F y que debe ser una prolongación aventajada de la universidad y de los talleres y escuelas técnicas, la mejora de patentes extranjeras y hasta la creación de nuestras propias patentes. Sólo así llegaremos a ocupar mañana la jerarquía que nuestra nación merece en el concierto de las potencias de alta cultura industrial del mundo.

Produzcamos más, sí; pero también produzcamos mejor.

Y para terminar, señores, en nombre del Excmo. señor presidente de la Nación formulo entusiastas votos por que para bien de nuestra industria, de nuestra economía y de nuestra jerarquía espiritual, salgan de estos laboratorios, bibliotecas y talleres, hombres que hagan honor a la patria.

Finalizado el discurso del Ministro de Agricultura, que fué muy aplaudido, el Arzobispo de La Plata Monseñor doctor Juan P. Ohimetto, bendijo las instalaciones del Instituto, secundado por el Vicario General del Ejército, Monseñor Calcagno.

Luego la concurrencia efectuó una detenida recorrida por las diversas dependencias del Laboratorio, sirviéndose finalmente un "lunch", del que participaron todos los invitados.

• • •

El primer punto a considerar era la elección del terreno que debía reunir las siguientes condiciones: Hallarse relativamente alejado de centros industriales, fábricas, etc., a fin de evitar perturbaciones físicas eléctricas y otras de tal índole que pudieran perjudicar la exactitud de las investigaciones. Que se encontrara lo más cerca posible, dentro de la condición anterior, de la Dirección General y de la Destilería de La Plata,

y sobre una ruta firme de fácil acceso. Que fuera de dimensiones adecuadas al vasto plan que había que desarrollar.

Estas condiciones y otras menores se vieron cumplidas en el terreno adquirido al efecto, que se encuentra ubicado en el Partido de Florencio Varela, con frente a la ruta nacional n.º 9, km. 23,500 y al camino afirmado de Buenos Aires a La Plata por el fondo. Un amplio solar, servido por dos caminos firmes y ubicado entre La Plata y Buenos Aires, de dimensiones convenientes y en un lugar desprovisto de agentes molestos como los ya enunciados, cumple el programa propuesto.

El terreno en cuestión tiene una superficie de 74.000 m² y la superficie cubierta por el edificio alcanza a 16.000 m².

El costo total de la obra fué de m\$.n. 2.700.000. El valor del instrumental adquirido asciende a pesos moneda nacional 450.000.

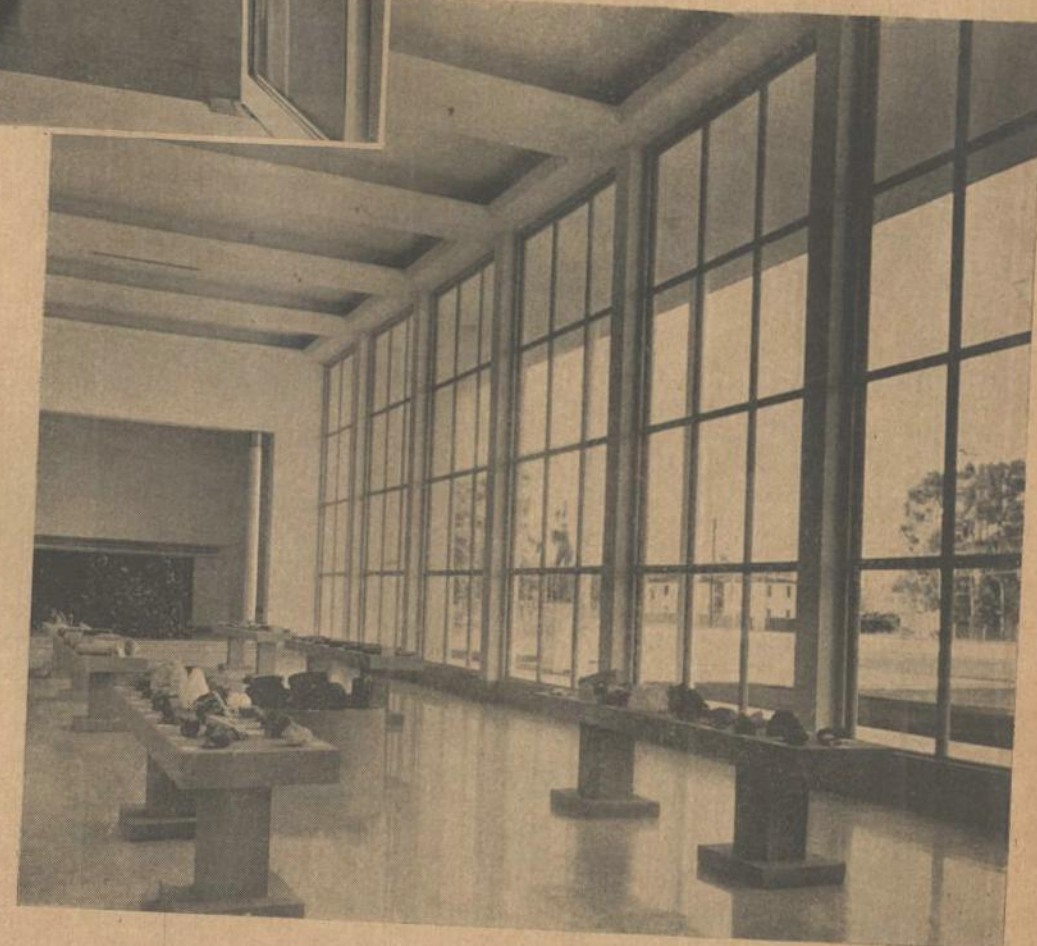
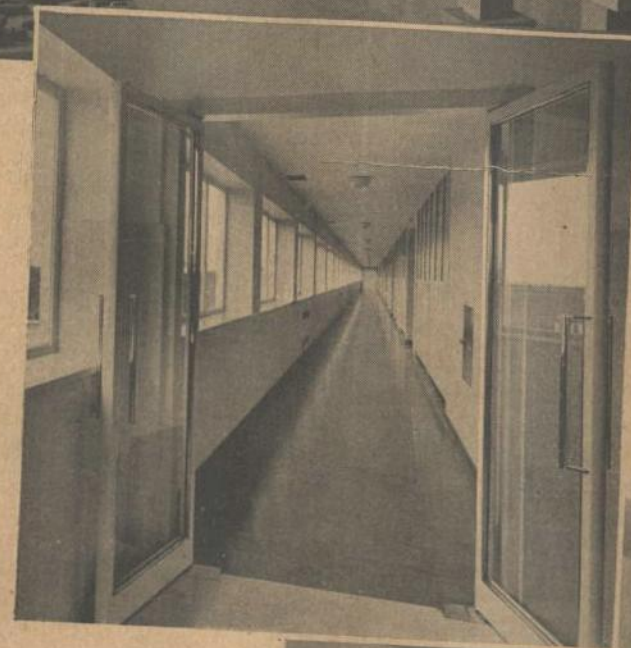
El personal que inicia su trabajo se compone de 120 personas que llegarán a 160 el año próximo. Se calcula que de trabajar al máximo de capacidad, podrían ocuparse hasta 450 personas. Todo el personal está compuesto por empleados que se han desempeñado durante varios años en otras dependencias de Y P F en las cuales demostraron su competencia para actuar en el laboratorio.

El Laboratorio se ocupará de todos los problemas inherentes a la explotación, explotación e industrialización del petróleo, así como de cualquier otro que pueda tener una vinculación directa o indirecta con tales actividades.

El edificio ha sido desarrollado en subsuelo, planta baja y cuatro pisos altos sobre una de las alas y su configuración responde a exigencias de orientación y circulación. El desarrollo se efectuó teniendo como base tres elementos principales: los laboratorios, las dependencias de Admi-



El gran vestíbulo y un corredor lateral.



nistración y sociales y el cuerpo de taller y plantas de experimentación práctica.

Al frente y en planta baja se encuentra un gran vestíbulo central al que se accede por un amplio pórtico. A continuación y a la derecha el Museo y seguidamente el salón de actos. A la izquierda que comunica en ambos sentidos por puertas vidrieras, se extiende una galería cubierta que lleva al comedor de empleados distanciados expresamente a fin de lograr la necesaria independencia del mismo del resto del edificio. Este cuerpo cuenta con dicho comedor, la cocina y amplias dependencias para el mismo. En el piso superior se encuentra el comedor de jefes y la sala de reuniones, y asimismo el comedor de obreros.

En un cuerpo del edificio se ubicaron los laboratorios que formados por unidades separadas ocupan una planta baja y cuatro pisos altos. En cada planta hay 7 gabinetes, lo que totaliza 35 laboratorios. En el piso superior se previó talleres menores para instrumental y reparaciones de los mismos. En este cuerpo se encuentra la biblioteca, archivo y depósito de la misma y su dependencia.

El tercer cuerpo del edificio lo constituye el taller y las plantas experimentales, unidas al conjunto por una galería cubierta cuyo arranque tiene lugar en el "hall" donde desemboca asimismo la que lleva al comedor de empleados.

Los laboratorios han sido objeto de un cuidadoso estudio y son todos exactamente iguales contando con los mismos elementos. Cada uno de estos elementos se diseñó expresamente al efecto hasta en los menores detalles y se construyó un modelo de las mesas de trabajo y disposición interior para estudiar prácticamente su eficiencia. Cada gabinete, con excepción de los extremos que son algo menores en su dimensión pero igual en las características, cuenta con los siguientes elementos: 3 mesas de trabajo, dos campanas para ensayos y piletas con mesa entre ambas, pupitre escritorio corrido bajo ventanas y dos armarios vitrinas en ambas paredes cabeceras. Completan el equipo una ducha infuga química y porta-manta de protección en la pared.

Las mesas son de madera, colocadas sobre patines de vidrio contruados y dibujados exprofeso, con cubierta de madera pintada inalte-

rable, un estante al medio recubierto de ambos lados y sobre los que se encuentran los picos de salida para aire comprimido, agua fría y caliente, vapor, gas y toma corriente para electricidad de dos voltajes (226 V monofásicas y 380 V trifásica). En un extremo de la mesa una piletas y escurridero y en el centro un cajón de cada lado. Las llaves de paso de los picos se han colocado en el borde inferior de la mesa, bajo la tapa para comodidad en el manejo.

Son de forma diferente para ser reconocidas por el operador al simple tacto. Llevan en cada extremo un extinguidor de fuego y una papelera respectivamente.

Las campanas están constituidas por mostrador con recubrimiento de baldosas cerámicas y cerrados en su totalidad por ventana guillotina con vidrio a prueba de explosión. Cuenta en el interior con escurridero para desagües y picos con todas las mismas instalaciones que las mesas. Han sido dotadas de extracción de gases pesados y livianos separadamente en la parte inferior y superior respectivamente. La parte posterior de las campanas da al pasaje de circulación y esta parte es desmontable, encontrándose en su interior todas las cañerías de alimentación con fácil acceso para inspección, localización de pérdidas, etc.

Las cañerías que alimentan los picos de las mesas, como los desagües y drenajes, han sido instalados en trincheras bajo el piso y el recubrimiento de las mismas es quitable, lo que permite futuras ampliaciones, reparaciones, etc.

Los pisos son de mosaico granítico de 0,50 x 0,50 m. y zócalo del mismo material. Las paredes pintadas al aceite y la carpintería metálica practicable.

Completan las instalaciones dos estanterías vitrinas, busca-personas por sistema luminoso y de chicharra y reloj mural eléctrico.

El taller y plantas experimentales constituyen un cuerpo de edificio con servicios generales completos. De altura indicada, la estructura del techo es de hierro, con cubierta de fibrocemento, tipo Shed con una de las pendientes de vidrio armado. Se estudió detenidamente la orientación del Shed de manera de lograr buena luz zenital sin rayos solares en el interior con excelente resultado, tanto en luz como en temperatura ambiente.

Los pisos son de entarugado de madera dura y se ha dotado al taller de una completa instalación de maquinarias, tales como tornos, perforadoras, etc.

Las dependencias: el museo de vasta proporción ofrece como principales características la totalidad de su frente constituido por grandes vidrieras que abarcando desde el techo hasta el piso son completamente escamoteables en el mismo, quedando en tal caso abierto al exterior donde se encuentra un amplio pórtico cuya vista se halla en el frente principal. En el exterior columnas de líneas simples completan la arquitectura y efecto del pórtico mencionado. Seguidamente al museo un pequeño "hall" sobreelevado con dos escalones destaca la entrada al Salón de Actos.

El Salón de Actos de líneas sencillas ofrece un aspecto elegante dentro de un agradable marco de sobriedad. Su capacidad es para 185 personas sentadas y ha sido dotado de las mejores butacas, similares a las del Cine Rex de esta Capital, ubicadas sobre gradas escalonadas que responden a los mejores conceptos de exigencia visual y "confort". Un escenario adecuado con iluminación preparada para escenografía y cabina de proyecciones cinematográficas completan el salón. Un detalle interesante y eficiente es el de la iluminación del ambiente por medio de cielorraso armado con gargantas de luz difusa sin sombra. Telones, cortinados y pisos de "parquet" son otros detalles del salón.

El comedor de empleados ubicado al frente tiene una amplia vista hacia los jardines de la entrada y al camino nacional a Mar del Plata. Las principales características del mismo las ofrecen; los ventanales corridos sobre dos muros, con carpintería metálica practicable y cortinas americanas de chapa de acero color blanco, colocadas interiormente. El piso de linoleum azul, el cielorraso revestido con material acústico que ofrece en su cuadrulado biselado y perforado un efecto atractivo unido a su condición principal de amortiguador del ruido.

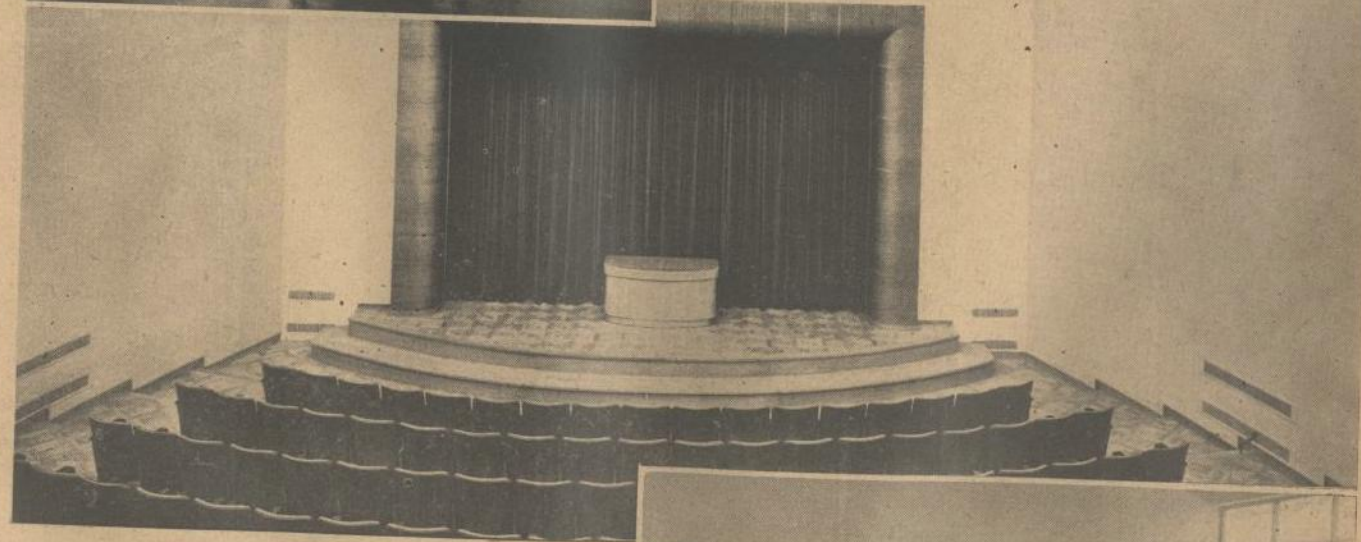
El revestimiento total de todos los muros con madera de roble entelada lustrada color natural. Se colocaron caloventiladores para aumentar el rendimiento de la calefacción. Completa el ambiente las mesas y sillones diseñados para el mismo. Las



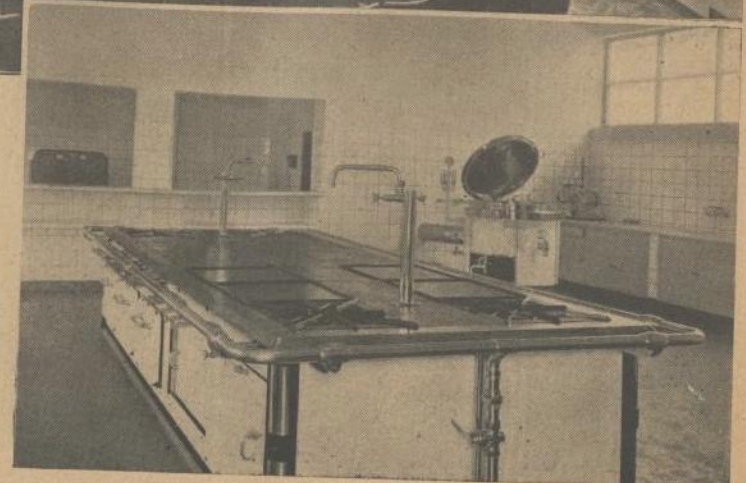
Sala de reuniones.



Comedor.



Salón de actos.



Cocina



Sala de sesiones.

Despacho del jefe.



mesas para cuatro personas construídas en madera de roble americano con cubierta de linoleum azul igual al del piso y los silloncitos tapizados en cuero flor rojo.

El comedor de jefes presenta características similares al de empleados, siendo iguales el piso, ventanas, cortinas, revestimientos de cielorraso y muros. La dotación del mismo la componen una gran mesa ovoidal enchapada en roble lustrado color natural y sillones tapizados en cuero de igual color que el piso. Un juego de sofá y sillones en el mismo cuero son parte del mobiliario proyectado totalmente para cada ambiente.

La sala de reuniones logra dentro del mismo marco de sobriedad que impera en todos los locales un efecto de estética y "confort" adecuado. El piso es de baldosas de "parquet" de roble encerado natural y el revestimiento de las paredes de madera de roble enlucada. El cielorraso tratado con material acústico proporciona la iluminación por medio de dos paneles con gargantas de luz difusa. El

mobiliario comprende una mesa ovoidal enchapada en nogal de Italia y las butacas de igual material tapizadas en cuero verde con regatones en las patas de bronce simil-oro. Sofá, sillones y dos sillas de igual terminación. Un "porta-manteaux", mesa para teléfono y otra para revistas hacen juego con los demás muebles.

La biblioteca reúne las condiciones que exige su finalidad y como detalle interesante cabe destacar el revistero que abarca todo un muro y que permite ofrecer en las tapas de cada sección un ejemplar de los contenidos, para facilidad y rapidez de la búsqueda.

En general, tanto las oficinas como los despachos de jefes y del señor Administrador han sido tratados en forma similar a los locales mencionados, habiéndose colocado en todos estos ambientes material acústico en los cielorrasos y cortinas americanas en las ventanas.

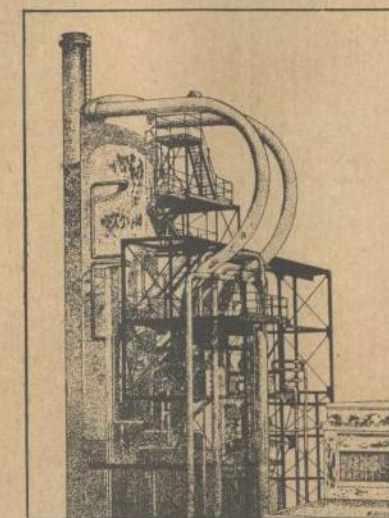
Otro ambiente que ofrece todos los adelantos exigibles es la cocina que

cuenta con amplias instalaciones, "frigoríficos", etc.

Entre las instalaciones generales merecen citarse la calefacción central por radiadores de vapor, la renovación de aire por conductos en todos los ambientes, la completa dotación de teléfono, timbres de llamada, busca-personas y montalibros instalado entre la biblioteca y oficinas de la misma.

El terreno circundante al edificio ha sido transformado en amplios jardines con caminos de hormigón que sirven a los distintos cuerpos del mismo y que parten de un "rond point" central que se encuentra frente a la entrada principal. Esta entrada se encuentra sobre el camino principal ya mencionado y en todo el frente un cerco artístico limita el terreno.

Como notas destacables del edificio debemos referirnos a las esculturas murales que se encuentran en el frente y a un bronce ubicado en el jardín con una fuente, ambas obras artísticas del escultor arquitecto Carlos De La Cárcova.





Visita de S. E. el señor Presidente de la República, a la Destilería Fiscal de Chachapoyas. Salta.

En ocasión de su reciente visita al Norte del país y su histórica entrevista con el primer mandatario de Bolivia General Peñaranda, en su viaje de regreso el Dr. Ramón S. Castillo tuvo oportunidad de visitar la nueva Destilería de YPF en Chachapoyas, donde se industrializa una cantidad considerable de petróleo, obtenido por la empresa fiscal en los yacimientos de Salta.

